



PANORAMA DEL ANTIGUO TESTAMENTO

FORMACIÓN DEL ANTIGUO TESTAMENTO

FORMACIÓN DEL ANTIGUO TESTAMENTO

VERSIONES ANTIGUAS

El pentateuco samaritano.

Otras consisten en la omisión de una palabra. Por ejemplo, [Génesis 15:21](#) probablemente debería leerse como en la LXX ([Septuaginta](#)): “los gergeseos, *los heveos* y los jebuseos”. A veces se ha omitido una frase íntegra en el [TM \(Texto Masorético\)](#) y se le puede restituir apelando al texto samaritano y a la LXX ([Septuaginta](#)), como, por ejemplo, las palabras de Caín en [Génesis 4:8](#): “Salgamos al campo”.¹²

Los tǎrgumes arameos.

Debido al avance del arameo como lengua oral en lugar del hebreo luego del regreso del exilio, fue necesario acompañar la lectura en la sinagoga con una traducción aramea. Orales en su origen, **los tǎrgumes** quizá comenzaron a adoptar la forma escrita poco antes de la era cristiana. Su historia es difícil de reconstruir, pero los principales problemas que impiden el uso de **los tǎrgumes** escritos en los estudios textuales son la falta de buenas ediciones críticas y el hecho de que a veces se convierten en paráfrasis o comentarios en vez de ser traducciones.¹³

La traducción más importante y más fiel es el [Tárgum de Onquelos](#),¹⁴ **la versión oficial del Pentateuco para la sinagoga**. De cierta utilidad en la crítica textual para corroborar otras versiones, [Onquelos](#) es más importante como testimonio de la actitud judía hacia el Antiguo Testamento.

Su larga historia—algunos pasajes datan de comienzos de la era cristiana y la revisión definitiva, de la Babilonia de los **siglos IV o V d.C.**—ha hecho posible la introducción de



Lectura #4, Parte 9

breves comentarios o glosas de interpretación, que echan luz sobre el crecimiento del judaísmo, aunque son de poco valor en lo referente a la crítica textual.¹⁵

En contraste con el **Tárgum de Onquelos** se halla el **Tárgum de Jerusalén**, escrito en un dialecto arameo y concluido alrededor del **siglo VII d.C.** Aunque presenta algún material más antiguo, las traducciones están atestadas de tradiciones judías e instrucciones legales, por lo que resulta de mayor interés al estudiante del judaísmo que al crítico textual.

La traducción aramea oficial de los profetas, el **Tárgum de Jonatán**¹⁶ se efectuó en Babilonia alrededor del **siglo V d.C.**, después de pasar por una revisión palestina. El texto es más libre que el de **Onquelos**, especialmente en los **Profetas Posteriores** y es probable que no gozara de tanto prestigio en el judaísmo.

Los tárgumes de los Escritos son numerosos y diversos. La mayoría son paráfrasis en vez de traducciones. Además, su utilidad en los estudios textuales se ve reducida por datar de una época demasiado tardía (**siglo VII d.C. y aun después**).

Los samaritanos también elaboraron un **tárgum de su Pentateuco**. Se conserva en diferentes formas sin que se haya descubierto aún una edición oficial; éstas reflejan la fluidez textual de **los antiguos tárgumes** que antecedieron al texto oficial y la libertad con que a veces los traductores trataban el texto bíblico.

La Septuaginta (LXX).

La historia de la **LXX** no sólo se ha perdido por el tiempo, sino que también está empañada por leyendas judías y cristianas que realzan su origen milagroso. Según estas leyendas, los traductores trabajaron por separado y, sin embargo, lograron traducciones que concordaban palabra por palabra. La **LXX** recibe su nombre de la cantidad de traductores que, según la tradición, fueron responsables del trabajo (**lat. septuaginta, "setenta", de allí LXX**).

Al parecer se originó en la comunidad judía de Alejandría entre los **años 250 y 100 a.C.** Su desarrollo ha sido comparado con el de **los tárgumes**: se realizaron diversas traducciones extraoficiales a medida que surgió la necesidad, y el texto pasó por cierto grado de unificación a comienzos de la era cristiana,¹⁷ época en que la iglesia la adoptó como versión autorizada del Antiguo Testamento.

La **LXX (Septuaginta)** presenta una considerable diversidad en cuanto a perspectivas teológicas y al grado de literalidad, por lo cual no puede aceptarse sin previa consideración. No obstante, es de suma significación para los estudios textuales, pues presenta una forma del texto hebreo previa a la unificación que se produjo a comienzos de la era cristiana. Junto con el **Pentateuco Samaritano** y **los manuscritos del Mar Muerto**, es el testimonio más valioso de la forma **pre-masorética del texto hebreo**.

Bibliografía:

12. Ver R.H. Pfeiffer, *Introduction to the Old Testament*, ed. rev., Nueva York, 1948, p. 103.



Lectura #4, Parte 9

13. En el presente, **A. Sperber, ed., *The Bible in Aramaic*, 4 vols., Leiden, 1959–1973**, cubre la falta de un texto crítico confiable.
14. Al parecer una deformación babilónica de “**Aquila**”, nombre que también honra una versión griega antigua de la Biblia.
15. Dos tágumes antiguos hallados sólo en forma fragmentaria, el Tárgum Palestino sobre el Pentateuco y el Tárgum Jerusalén II (o Tárgum Fragmento), confirman la naturaleza didáctica e interpretativa de los tágumes, pues contienen una abundante cantidad de comentarios extrabíblicos.
16. La tradición judía atribuye este tárgum a **Jonatán ben Uziel**, discípulo del famoso **rabí Hillel** en el **siglo I d.C.** En cambio, algunos eruditos modernos asocian el nombre con su equivalente griego, “**Teodoción**”, nombre de quien fuera responsable de una de las versiones griegas. Sin embargo, no se puede considerar que los textos oficiales de los tágumes sean la obra de individuos, sino más bien de grupos de eruditos que recopilaban las tradiciones targúmicas conocidas.
17. **P. Kahle, *The Cairo Genizah*, 2a. ed., Londres, 1959; Kahle y otros (p.ej., Bentzen, *Introduction 1*, pp. 80–85; E. Würthwein, *The Text of the Old Testament*, trad. E.F. Rhodes, Grand Rapids, 1979)** mantienen esta teoría, mientras que **H.S. Gehman, “Septuaginta”, TCERK 2.1015–17 (L. Loetscher, ed., *Twentieth-Century Encyclopedia of Religious Knowledge*, 2 vols., Grand Rapids, 1949.); y H.M. Orlinsky “On the Present State of Proto-Septuagint Studies”, *JAOS* 61, 1941, pp. 81–91**, defienden la teoría de la LXX arquetípica u original que fue adoptando diferentes formas por medio de la copia y la revisión editorial.